Editorial.
Procesos restitutivos en contextos de conflictos sociales y armados. Verdad, memoria, justicia y reparación en perspectiva histórica

Manuel Álvaro Dueñas[1]
Universidad Autónoma de Madrid- España
Olga Yanet Acuña Rodríguez[2]
Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia- Colombia

https://doi.org/10.19053/uptc.20275137.n30.2025.18554

CC BY NC ND

Enzo Traverso ha explicado cómo el siglo XXI ha asistido a una eclosión de las memorias individuales y colectivas, comunitarias, en procesos de justicia y reparación, entre otras, y, con ellas, a la puesta en valor de los testimonios de las y los actores protagonistas para la comprensión de los procesos históricos, lo que, de paso, ha llevado a cuestionar los grandes relatos historiográficos. Habrá quien piense que hacemos gala de una cierta ingenuidad epistémica al sostener que la historia, como ciencia social, dispone de herramientas metodológicas y conceptuales para contribuir, frente a los procesos históricos traumáticos, al deber de verdad, justicia, reparación y no repetición. La historia puede explicar en qué medida se han establecido políticas para proteger o reivindicar a las víctimas

1 Doctor en Filosofía y Letras (Geografía e Historia). Profesor Titular de Historia Contemporánea Universidad Autónoma de Madrid. ✉ manuel.alvaro@uam.es https://orcid.org/0000-0002-0508-3840.

2 Doctora en Historia de América Latina por la Universidad Pablo de Olavide; magíster en Historia y Licenciada en Ciencias Sociales por la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia. Es docente de la UPTC, Editora de la Revista Historia y Memoria desde 2010 y coordinadora del Grupo Región en la UPTC. ✉ olga.acuna@uptc.edu.co https://orcid.org/0000-0001-6273-2715.

y cómo, no obstante, en muchos casos, se adolece de prácticas efectivas para poner fin al conflicto o siguen operando relatos que revictimizan a quienes deberían ser protegidos, imponiéndose los silencios, las omisiones o, directamente, la indiferencia**.** A partir de estas narrativas se pueden identificar imaginarios míticos, ideológicos o, incluso, de odio con los que los actores políticos y sociales pretenden legitimar su posición de poder y dominio. Del mismo modo, pero en sentido contrario, la investigación histórica puede visibilizar y poner en valor las memorias y relatos de resistencia de las víctimas, que son componentes necesarios en los procesos restitutivos.

En este sentido, el número 30 de *Historia Y MEMORIA* que ahora se presenta responde a un planteamiento no solo historiográfico, sino moral, incluso deontológico. En tiempos de posverdades y negacionismos, historiadoras e historiadores tenemos el deber no solo «de memoria», sino, ante todo, de construir un conocimiento social sólido que se alce como vacuna contra el pensamiento único, hegemónico y homogeneizante. El propio Enzo Traverso, en un breve ensayo reciente sobre la destrucción de Gaza, aboga por el compromiso intelectual de las y los historiadores, abandonando el confort de «un sereno distanciamiento», sin «ocultar los sentimientos de estupor, incredulidad, desaliento y rabia» que el maestro confiesa que le han asaltado en los últimos meses. Propone, a propósito del caso de Gaza, una reflexión sobre la instrumentalización de los usos públicos del pasado:

> No cabe duda de que la guerra de Gaza encontrará sus historiadores en el futuro. Por el momento, solo podemos observar los usos públicos del pasado que la acompañan, y reflexionar sobre la ayuda que la historia puede prestarnos para escrutar el presente y sobre las instrumentalizaciones a menudo cuestionables y a veces despreciables de que es objeto[3].

Traverso marca distancia con los «axiomas de esa pequeña parte del mundo que llamamos Occidente, que pretende detentar no solo el poder, sino también la moral», sumándose a la invitación que «Edward Said dirigió hace años a los intelectuales,

3 Enzo Traverso, *Gaza ante la historia* (Madrid, Akal, 2024), 8.

cuando se lamentaba de cómo sus voces se escuchaban cada vez menos, inmersas en el estruendo mediático»[4]. Así, sus invitaciones nos motivan además de analizar el pasado en una relación dialéctica con el presente, a denunciar y pronunciarnos como historiadores contra las irregularidades, a dar voz a los excluidos y omitidos, a visibilizar las realidades «otras» y comprender las diversidades y particularidades.

El dossier sobre «Procesos restitutivos en contextos de conflictos sociales y armados. Verdad, memoria, justicia y reparación en perspectiva histórica» se concibió como una modesta contribución, aunque relevante, a la pugna de las ciencias sociales y de la historia, en particular, por hacerse escuchar entre el estruendo mediático y los revisionismos historicistas y negacionismos. Desde el convencimiento de que no habrá un proceso restitutivo en contextos de conflicto, en situaciones de profunda brecha y dolor social, que no se cimente en el conocimiento de la verdad y el reconocimiento de las memorias de los colectivos excluidos, de los relatos canónicos confrontados de los diversos actores. La justicia, la reparación y la no repetición exigen el conocimiento de los contextos históricos en los que se produjeron las violencias estructurales y coyunturales, y los crímenes de lesa humanidad. Historiadores e historiadoras, desde el compromiso ético y, por qué no, político con las víctimas denuncian y ante todo explican. No hay denuncia más potente que la que se desprende de una explicación construida desde el rigor intelectual y metodológico, en la que se analizan fenómenos en tiempos y contextos particulares que desmonten los relatos orgánicos de los aparatos del Estado u otras organizaciones de poder.

Por esta razón, las contribuciones notables de la historiografía a la comprensión de los conflictos sociales y políticos, de las violencias estructurales, tienen tantas dificultades para hacerse oír entre el estruendo mediático denunciado por Edward Said. La historia es una ciencia social en constante construcción, no solo porque se debata entre complejos dilemas epistemológicos, sino porque su naturaleza determina

4 Traverso, *Gaza ante la historia..., 9.*

que esté en permanente confrontación con los discursos historicistas que legitiman el poder. En definitiva, la historia se alza como herramienta imprescindible para comprender las crisis de las sociedades contemporáneas y para reflexionar y debatir sobre la construcción colectiva de futuros posibles, como lo refiere Josep Fontana.

La historia es una disciplina social que además de la comprensión del pasado motiva a refutar los relatos historicistas que legitiman las estructuras y las relaciones de poder hegemónicas. Disponemos del conocimiento, el método y el compromiso deontológico. Su potencial para conformar pensamiento crítico la sitúan en el epicentro del cuestionamiento negacionista del conocimiento, cientificista y neohistoricista, en particular, del que han hecho bandera con especial virulencia las corrientes de pensamiento político neoconservador, última expresión de una derecha «sin complejos», como hace cinco lustros reivindicaba un dirigente político español. Sobre este particular, intelectuales e instituciones académicas y científicas de distinto signo y procedencia geográfica vienen denunciando la ofensiva, orquestada por quienes disponen de poder y posición para generar ese estruendo mediático, de cuya perversidad nos advertía un musicólogo y observador agudo de los procesos culturales como Saib. En este dossier se recogen algunas reflexiones para contribuir a que estas violencias no se repitan y evitar que los poderes omnipresentes se reencapsulen.

Resulta conmovedor leer la defensa sin fisuras que hace Martha C. Nussbaum, desde la ética y el derecho, de una historia centrada en el estudio de las injusticias de clase, casta, género, etnia o religión, generadora de pensamiento crítico sobre el presente[5]. El contrapunto lo encontramos en situaciones como las que se están dando en Argentina tras la victoria del «anarcoliberal» Javier Milei. Allá la ofensiva política e institucional contra las ciencias sociales y la historia se produce de la mano de un negacionismo instrumentalizado sobre la historia reciente argentina, el terrorismo de Estado,

5 Marta C. Nussbaum, *Sin fines de lucro. Por qué la democracia necesita a las humanidades* (Madrid: Katz Editores, 2010), 20.

los crímenes de lesa humanidad y la reparación debida a las víctimas. Se arremete «sin complejos» contra la academia. Literalmente, la historia «no es lo principal». El 22 de agosto pasado, *La Nación* se hacía eco de un comunicado emitido por la Red de Autoridades de Institutos de Ciencia y Tecnología, bajo el título «Frenemos la destrucción del sistema científico y tecnológico: el momento es ahora», suscrito por millares de investigadores, entre ellos prestigiosas historiadoras e historiadores[6]. La respuesta de la administración no deja lugar a dudas. El portavoz de la Secretaría de Innovación, Ciencia y Tecnología explicó al periódico que no es que no hubiera «plata», sino que habría una reasignación de los fondos para la investigación, revisándose los proyectos de ciencias sociales que tuvieran «orientación política», aclarando que las áreas de letras, filosofía e historia no estarían entre las financiadas por los presupuestos públicos. «No es lo principal», concluyó. Es un ejemplo. Ante noticias así, habría que recordar el refrán castellano: «cuando veas las barbas de tu vecino pelar, pon las tuyas a remojar». Con estas palabras queremos aludir a una forma de silencio institucional, con el que se percibe el interés por desdibujar lo social, por homogeneizar el pensamiento y por imponer un poder hegemónico.

En este contexto cobra sentido la temática del dossier de este número de *Historia Y MEMORIA,* que pretende dar a conocer investigaciones o ensayos que abordan, desde enfoques historiográficos y metodológicos distintos, procesos, fallidos o no, de justicia transicional, así como el papel jugado por los Estados, las iniciativas institucionales y los movimientos sociales y políticos en la articulación de políticas y acciones efectivas para avanzar hacia la justicia y la reparación. Dichas dinámicas se pueden comprender desde el conocimiento de los procesos históricos y políticos locales, regionales o nacionales, sin desconocer la complejidad de dichos procesos, las áreas en conflicto y las políticas de Estado. Sin duda, las miradas cruzadas,

6 Daniel Gigena, «Científicos, historiadores e investigadores denuncian incumplimientos del Gobierno en una carta con miles de firmas», *La Nación,* Buenos Aires, 22 de agosto de 2024, https://www.lanacion.com.ar/cultura/cientificos-historiadores-e-investigadores-denuncian-incumplimientos-del-gobierno-en-una-carta-con-nid22082024/.

los análisis comparativos, los estudios de caso y otros referentes ayudan, en gran medida, a entender las particularidades locales, regionales o nacionales. Estas reflexiones nos conectan con los textos publicados en este dossier de Historia Y MEMORIA.

Los cinco artículos que se publican dentro de la sección especial pretenden arrojar luz no solo sobre procesos locales, sino que permiten avanzar en análisis comparados sobre los complejos retos políticos y sociales que plantean las salidas de los conflictos armados y las violencias estructurales. Las políticas transicionales colisionan, con frecuencia, con los procesos de verdad, justicia y reparación debidos a las víctimas. El final de dictaduras crueles o de conflictos armados se articula a partir de políticas de perdón y olvido, que entran en conflicto con los principios del derecho penal humanitario y el reconocimiento de las memorias de resistencia de las víctimas, que se sienten agraviadas, cuando no utilizadas como moneda de cambio. En este sentido, Ricard Vinyes revindica lo que ha denominado un «giro memorial», en el sentido de contemplar la memoria desde una nueva perspectiva que iría más allá de su reconocimiento, entendida como un derecho de la sociedad civil que debe ser garantizado por los poderes públicos democráticos, como otros derechos fundamentales[7].

Los cinco trabajos comparten miradas sobre procesos restitutivos de naturaleza distinta, consecuencia de conflictos armados en América Latina, que hunden sus raíces en el periodo de pugna por la hegemonía global de la guerra fría y que han ido evolucionando según los contextos nacionales. Los cinco utilizan como fuente los testimonios de los actores, aunque desde enfoques metodológicos diferentes, que ponen en valor los relatos memorialísticos y las fuentes orales para la investigación de la historia del tiempo presente.

El texto «Movimiento de Liberación Nacional-Tupamaros. De la guerrilla a la democracia (1966-1985)», analiza las tensiones que se produjeron en la organización guerrillera

7 Ricard Vinyes, *Crítica de la razón compasiva. Reconstrucción, transmisión y poder en la memoria del pasado* (Barcelona: Icaria, 2023) c, 69 y sigs.

durante el final de la lucha armada y el complejo proceso de la incorporación de un sector de sus combatientes, al ejercicio de la vía política y democrática en las filas del Frente Amplio. El estudio se realizó a partir del análisis del discurso de la literatura testimonial, de los comunicados oficiales y de entrevistas semiestructuradas.

El siguiente artículo incorpora el enfoque de género para romper con la tradición cultural y política, que confiere a los hombres un protagonismo absoluto en las historias de vida sobre las guerrillas latinoamericanas. En «La sombra del mártir. Las heridas abiertas de la hermana del gran guerrillero ecuatoriano» se analiza la historia de Beatriz Jarrín, hermana de Arturo Jarrín, líder olvidado de la guerrilla ecuatoriana «Alfaro Vive Carajo», asesinado en 1986 en una operación en la que estuvo involucrada la CIA.

Completan la sección especial tres artículos sobre el conflicto colombiano. En «Violencia de las Autodefensas de Santander y Cesar (AUSAC) en Santander (1993-1999)», se analizan las modalidades de violencia practicadas por las Autodefensas del Cesar y de Santander, así como las acciones de resistencia protagonizadas por la población civil. La investigación se abordó a partir de las Memorias de víctimas, que rompen con la caracterización tópica de las comunidades afectadas como actores pasivos del conflicto.

La debilidad de un Estado ausente y la complicidad de funcionarios corruptos fueron aprovechadas tanto por la guerrilla de las FARC-EP, como por los paramilitares, para reclutar como combatientes a niños, niñas y jóvenes, en uno de los episodios más oscuros del conflicto colombiano, que también encontramos en otros conflictos armados. Así, en el texto «De desaparecidos a combatientes. Voces de niños y jóvenes en la guerra (1980 – 2010) El caso de la provincia de Lengupá Boyacá-Colombia» se estudia lo acaecido en esta región, a partir de los relatos de las víctimas recogidos en el Centro Nacional de Memoria Histórica, en el CINEP y en periódicos locales.

La sección especial se cierra con un estudio que aborda las dificultades de la sociedad civil y sus organizaciones para convertir espacios públicos en lugares de memorias de resistencia o contrahegemónicas. El texto titulado «Procesos de Monumentalización en El Castillo, Meta: Memoria e identidad del conflicto armado», analiza las acciones emprendidas por instituciones oficiales, ONGs, organizaciones de derechos humanos y de familiares que promueven una justicia restaurativa. Al igual que en los otros artículos que conforman esta sección, se aplican metodologías que recurren a fuentes memorialistas, orales y participantes en contacto con las comunidades protagonistas.

El presente número de *Historia Y MEMORIA* se completa con cuatros artículos en su zona libre, dos del ámbito de la historia cultural y otros dos que exploran la historia política colombiana de los siglos XIX y principios del XX. En 1901 Miguel Lerdo de Tejada, en pleno porfiriato, compuso *Perjura.* Esta canción es estudiada en «De *Perjura a Guachuchera*: apropiación transnacional de una canción romántica del México porfiriano en el Chile del Centenario», se analiza el viaje de esta canción desde el contexto cultural del México del porfiriato, hasta su resignificación para un público obrero y popular, en el ambiente prostibulario del Chile de principios del siglo pasado. Otro viaje, bien distinto, es el de más de medio centenar de relatos colombianos y extranjeros, y otras tantas obras costumbristas en prosa, que se estudian en «La devoción mariana vista por la literatura: el caso de Nuestra Señora del Rosario de Chiquinquirá. Colombia en el siglo XIX». Se explica como la literatura del siglo XIX recoge diversas tradiciones marianas y su relación con el pasado colonial español, así como su vinculación con el conflicto entre la modernidad liberal y las tradiciones religiosas consideradas contrarias al progreso. El artículo: «Qué se necesita para ser presidente? Candidatos a la presidencia en la Nueva Granada, 1848-1856» aborda la relación entre las elecciones presidenciales y la conformación de una cultura política sobre las cualidades requeridas para ejercer la máxima magistratura de la República. Cierra la zona libre un artículo sobre el médico Santiago Londoño, destacado líder liberal colombiano del Viejo Caldas. En «Santiago Londoño

Londoño: itinerario ideológico y político de un centenarista liberal en el Viejo Caldas, Colombia» se hace una aproximación a la vida política en la ciudad de Pereira en la primera mitad del siglo diecinueve, a través del perfil político e ideológico del médico antioqueño.

En la sección de Reseñas y debates se presenta el texto «Historia pública y enseñanza de la historia», que fue realizado en septiembre de 2023 en el marco de la celebración de los 50 años de vida académica de la Maestría en Historia de la UPTC. Se plantean reflexiones sobre las dificultades que se perciben en la enseñanza de la historia y el pensamiento histórico, debido a la falta de comprensión de la historia y del papel del maestro en una sociedad en crisis.

Historia Y MEMORIA abre un espacio para reflexionar sobre las dinámicas del conflicto y sus crisis, las violencias estructurales, las políticas transicionales y de memoria y las resistencias contrahegemónicas de los movimientos sociales.

Bibliografía

Gigena, Daniel. «Científicos, historiadores e investigadores denuncian incumplimientos del Gobierno en una carta con miles de firmas». *La Nación,* Buenos Aires, 22 de agosto de 2024. https://www.lanacion.com.ar/cultura/cientificos-historiadores-e-investigadores-denuncian-incumplimientos-del-gobierno-en-una-carta-con-nid22082024/.

Nussbaum, Marta C. *Sin fines de lucro. Por qué la democracia necesita a las humanidades.* Madrid: Katz Editores, 2010.

Traverso, Enzo. *Gaza ante la historia.* Madrid, Akal, 2024.

Vinyes, Ricard. *Crítica de la razón compasiva. Reconstrucción, transmisión y poder en la memoria del pasado.* Barcelona: Icaria, 2023.